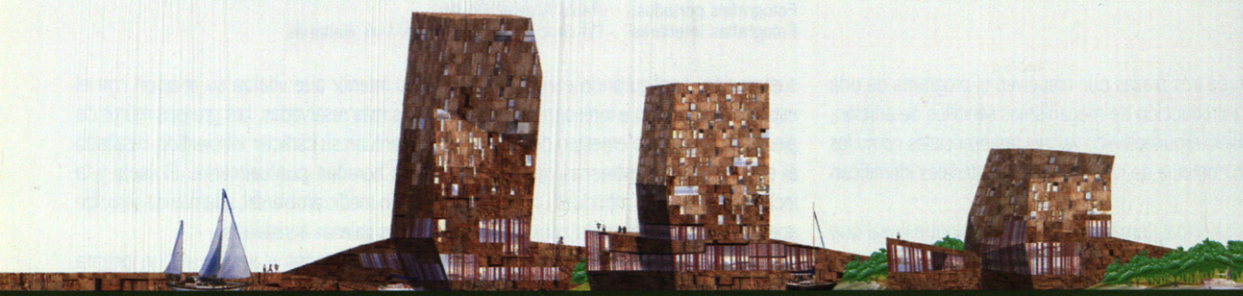


10.02 **europan VI**
Baracaldo

ARQUITECTOS/ARCHITECTS

Javier Fresneda Puerto y Javier Sanjuan Calle, y Javier Peña Galiano.



Valores entrecruzados

Interpretar con coherencia la esencia del lugar para crear situaciones nuevas imbricadas con lo existente, que permitan afianzar usos y funciones emergentes.

Un paisaje urbano que se pueda colonizar en formas múltiples. El paisaje como soporte de esas nuevas conductas.

Recualificación de los valores naturales totalmente olvidados en la formación de la ciudad actual.

El bosque / la loma / la playa / la ría / el acantilado.

Un paseo sin borde, solamente topándonos con troncos de hayas viejas, colocadas sobre una suave loma que se levanta por encima de nuestros ojos cayendo después hacia la ría. Antes de su llegada al mar, recuperamos una playa contenida entre acantilados, que marca otra escala del paisaje natural.

Pensamos en una red espacial con multitud de conexiones capaces de vincular usos variados (comercios, centros sociales, club, restaurantes y viviendas), de dar vida a la ría y al puerto continuamente a lo largo del día, pretendiendo un escenario para la vida pública.

Confianza en la posibilidad de que nuevas formas creen nuevos espacios de usos impensables en la ciudad heredada.

Usando como material el propio territorio, y como herramientas limpios cortes en su superficie, obtenemos nuevos planos de trabajo que marcan direcciones, desvían miradas y crean espacios capaces de albergar actividades indistintas.

Surgen entonces plataformas elevadas entendidas como elementos de soporte y cobijo. Sobre ellas discurren paseos desde la ciudad hacia el puerto y la ría. Flanqueados de usos ligados al ocio, miradores, gradas, terrazas de quioscos, pequeños lugares de estancia. Por debajo

albergan multiplicidad de usos cambiantes con mayor carácter público en contacto directo con la cota de la rasante de la calle.

Aprovechamiento de la capacidad propia del solar para albergar y potenciar múltiples valores entrecruzados.

Las intenciones han encontrado unos condicionantes propicios en la elección de este solar.

Podría haber sido en cualquier otro emplazamiento, pero en este especialmente se presentan unos valores cruciales. Detrás, esperando, una ciudad sin abarcar, que busca la construcción de su nueva imagen utilizando nuevos planteamientos.

Delante, la ría, un espacio de alta calidad visual, con gran capacidad de generación de situaciones alternativas. Un espacio a regenerar. El paisaje circundante, las lomas, los montes cercanos, parece que esperan recibir un eco al otro lado de la ría. Y al final, el recuerdo cercano del mar, de bosques y playas que nos hemos encontrado en el camino antes de nuestra llegada.

